

IDENTIDAD Y ESPACIO SOCIOCULTURAL TRANSFRONTERIZO DESDE LOS CUENTOS DE SANTIAGO VAQUERA-VÁSQUEZ

Miguel Aguilar Dorado*

Introducción

A pesar de que este ensayo forma parte de un compilado de artículos sobre literatura y migración, debo partir declarando que no escribo ni como literato ni como migrantólogo —no soy ni uno ni otro— sino como sociólogo; que voy a utilizar este espacio para, apoyado en algunos de los magníficos cuentos de Santiago Vaquera-Vásquez, analizar identidades y relaciones sociales de y entre sujetos transfronterizos: aquellos en cuyo proceso de socialización primaria el cruce de fronteras internacionales desempeña un papel fundamental. Lo anterior lo enmarco en lo que denomino “espacio sociocultural transfronterizo” que, *grosso modo*, debe ser entendido como un espacio desterritorializado: un espacio no originado por y en un territorio sino por las conductas y las significaciones compartidas por sujetos vinculados al cruce frecuente —regular o irregular— de fronteras internacionales de forma bidireccional.

En este punto debo ser claro y decir que la desterritorialización de la que hablo no es esa que promulga el neoliberalismo a la que podemos referirnos como “desterritorialización internacional”, según la cual, con la globalización económica se disuelven las fronteras nacionales y se debilitan los poderes territoriales (incluidos los de los Estados-nacionales),¹ para dar paso a redes de efecto comercial y *massmediático* de carácter global que están contenidas en la idea de la existencia de una “aldea planetaria”² que, esgrime, gracias al

* Maestro en estudios culturales, doctorante en sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), <m_aguilard@hotmail.com>.

¹ Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales* (México: Conaculta, 2007).

² Marshall McLuhan, *Understanding Media: The Extensions of Man* (Boston: MIT Press, 1994).

intercambio inmediato y efectivo de bienes materiales y simbólicos en el mundo globalizado, se reviven las condiciones de vida de una pequeña aldea en la que todos, en igualdad de condiciones, somos ciudadanos.

La desterritorialización a la que hago referencia, que denomino “desterritorialización transfronteriza” es menos optimista; indica que, si bien es cierto que la globalización económica disuelve fronteras virtuales, también lo es que simultáneamente construye y fortifica muros fronterizos,³ es decir, que las políticas a nivel planetario implementadas por la globalización, no son homogéneas sino selectivas y jerárquicas. Lo anterior tiene como consecuencia la emergencia, en las relaciones entre países de sujetos, colectivos, movimientos sociales, empresas y productos culturales persistentes, informales o subrepticios, que no están relacionados ni con los intereses nacionales ni con las políticas globales, pero que trascienden las fronteras.

Esta desterritorialización transfronteriza debe ser pensada como el surgimiento de lógicas que trascienden los límites de las naciones en las que ni los estados, ni los capitales globales están presentes. En esta desterritorialización se hacen presentes las “solidaridades sin territorio”, un concepto utilizado por Bertrand Badie⁴ para dar cuenta de la existencia de un *gigantesco mercado global*,⁵ pero que en este ensayo retomo no para pensar en “la descomposición de los territorios”, sino para atender el surgimiento de preocupaciones generalizadas a nivel planetario que producen conductas intersubjetivas que no están circunscritas a un territorio y que dan origen a lo que llamo “espacio sociocultural transfronterizo”, un elemento conceptual que permite el análisis de conductas de adhesión y sentido de sujetos transfronterizos en diversos puntos del planeta.

Me parece imprescindible declarar, que no existe una desterritorialización universal que no sea teórica, que lo que está produciendo el fenómeno de la mundialización⁶ en términos empíricos, es que distintas conductas sociales que tienen sentido no se anclan sólo al territorio, sino que hallen asidero en desigualdades, conexiones, jerarquías y grados de integración o separación

³ Los muros fronterizos son construcciones físicas no movibles colocadas entre soberanías con miras a remarcar asimetrías y separar flujos internacionales de flujos transnacionales.

⁴ Bertrand Badie, *La fin des territoires* (París: Fayard, 1995).

⁵ Retomado por Giménez, *Estudios sobre la cultura...*, 120.

⁶ Proceso que pregona el debilitamiento de las fronteras nacionales en el quehacer geopolítico internacional.

de sujetos y colectivos a un mundo global que obedece mayoritariamente a pautas económicas.⁷

Lo dicho tampoco debe ser leído como el fin del territorio, no definiendo la idea en boga de que el territorio como unidad de análisis escalar (país, región, estado, municipio, colonia, barrio, cuadra, calle, etcétera) es anacrónica. La desterritorialización transfronteriza no se refiere a conductas inasibles, se refiere a comportamientos sociales que no logran ser contenidos en un territorio y que, por lo tanto, dan cuenta de fenómenos locales que obedecen a pautas globales que se repiten, que generan adhesiones y resistencias.

La premisa de la que parto es que ni las acciones ni las significaciones de los sujetos que transitan entre fronteras de manera regular, pueden ser analizadas desde la región fronteriza⁸ como espacio de cooperación entre habitantes de las distintas soberanías,⁹ sino que las acciones, comportamientos, identidades y solidaridades de estos sujetos tienen que ser pensadas como ancladas a relaciones sociales y no solo a un espacio geográfico. En ese tenor, el espacio sociocultural no está en las cartografías, sino en las significaciones, acciones, pensamientos y conductas compartidas que vinculan, que dan identidad marcando pautas entre un “nosotros” y un “ellos”.

Usó los cuentos de Santiago Vaquera-Vásquez para analizar el espacio sociocultural transfronterizo, porque además de ser actos creativos y estéticos son posicionamientos frente a la realidad vivida. Santiago que, a decir del mismo autor, fue concebido en México pero que nació en California en 1966, es un estudioso de la música, las formas literarias y del español. Escribe en este idioma en Estados Unidos en un momento en el que hacerlo es un acto político que acarrea cierto grado de peligro y de aislamiento. Académico de la Universidad de Nuevo México, Santiago Vaquera-Vásquez es un importante escritor e investigador chicano, cuya producción literaria trata las relaciones culturales y humanas que se dan en sujetos que se desplazan entre México y Estados Unidos.

⁷ Otra respuesta a la propuesta de la desterritorialización neoliberal es la que ofrecen, entre otros, Saskia Sassen, *The Global City: New York, London, Tokyo* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2001) y Jean Michel Hoerner, *Géopolitique des territoires* (Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan, 1996), para quienes el resultado de la globalización es la creación de ciudades mundo: centros constituidos por un reducto de Estados nacionales prósperos.

⁸ Región fronteriza es un área establecida en los linderos de países vecinos y forma parte de una totalidad, es una zona de contacto ubicada en lo que la cartografía representa como una línea de separación.

⁹ Markus Perkman, “Crossborder Regions in Europe: Significance and Drivers of Regional Cross-border Co-operation”, *European Urban and Regional Studies* 10, no. 2 (2003): 153-171.

Sus personajes están relacionados con el proceso histórico de cruce bidireccional de fronteras internacionales, por lo tanto, se presentan como herederos de un mundo preordenado, que tiene sentido en sí mismo y en el que se observan conexiones, configuraciones y jerarquizaciones en modificación e interacción relacionadas con el ir y venir entre soberanías; con el cambio de idioma; con la incorporación de formas de entender y vivir lo social; el amor, las relaciones humanas y de familia. En resumen, los personajes de los cuentos de Vaquera están ubicados de un “mundo de la vida”¹⁰ transfronterizo.

Entiendo la literatura de Santiago Vaquera como un catalizador positivo de la realidad, como un documento valioso para el estudio de lo social pues, como representación y símbolo, hacen de lo vivido algo plural y abarcable, en los que lo subjetivo (el personaje) se enlaza con lo social (lo transfronterizo). Tomo estos cuentos como creaciones en las que es posible rastrear el origen social de ciertas palabras, conductas e incluso formas de relacionarse que el autor usa como actitudes en sus personajes, que se hacen posibles y reales en el mundo cotidiano.

Los cuentos aquí utilizados de ninguna manera son un reflejo mecánico de las condiciones positivas o negativas del entorno transfronterizo. No pienso que Santiago sea un retratista que recurre a su historia personal para presentarnos a personajes que se desplazan entre fronteras. Asumo al autor como un artista en cuyo proceso creativo —a veces con delicadeza y otras de forma vertiginosa, casi violenta— cercena un pedazo a la realidad que le es conocida (por vivida), y la regresa al lector para que éste se identifique o no, para que la interprete, la problematice y le quite el carácter “natural” y la incorpore como un *ethos* dinámico en el que los comportamientos transfronterizos no son exotizados.

Es importante anotar que retomo la pluralidad de expresiones en un sentido respetuoso, que no trato de presentar al sujeto transfronterizo como extraño, que lo que busco es poner en tela de juicio los permanentes ataques deshumanizadores de los que son blanco no sólo desde la economía global que los soslaya, pues su rentabilidad no es clara, los discursos de Donald Trump y las acciones de sus seguidores, sino desde la desinformación, la investigación de mediano alcance y la toma unilateral de decisiones.

¹⁰ Concepto acuñado por Alfred Schütz (*El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu, 2007), que hace referencia a un mundo experiencial, cotidiano, que se da por sentado y con un origen histórico, es decir, que se recibe como ordenado e incuestionable.

Lo cosmopolita y lo transfronterizo

Con fines metodológicos retomo la idea de la globalización como un proceso social que desterritorializa conductas y le sumo la producción de dos sujetos globales: unos internacionales denominados *cosmopolitas*, vinculados a una desterritorialización internacional y, otros surgidos del transnacionalismo que son los *transfronterizos* cuya desterritorialización se ancla en las solidaridades sin territorio.

Internacionalismo se usa para designar a una cooperación política y económica entre estados nacionales en búsqueda de beneficio mutuo.¹¹ Es un proceso burocrático de cooperación en el cual las fronteras se borran para dar paso a intercambios controlados por el estado y sus intereses. El internacionalismo produce sujetos cosmopolitas que encarnan ideales de la globalización económica y de los países hegemónicos.¹² Son sujetos globales que trascienden los límites de los países de manera segura, documentada, ordenada y como resultado de acuerdos entre soberanías. Los cosmopolitas son los habitantes de la “aldea global” de McLuhan, son los consumidores de lo que circula por el mundo, son aquellos que ven que el Estado-nacional adelgaza para dar paso a intercambios entre sujetos y no entre naciones. Los cosmopolitas son desterritorializados internacionales porque asumen que, en el mundo global que para ellos no tiene fronteras, pueden ocupar cualquier espacio. En ese sentido hablan un mismo idioma (inglés) y ven en la alteridad una oportunidad para crecer, lo que no significa incorporación del otro sino una fachada para una falsa difuminación de las diferencias culturales.

El transnacionalismo, por su parte, sirve para designar las actividades sociales que también trascienden los límites de las naciones, pero en las cuales ni los estados ni sus gobiernos tienen una función primordial, incluso llegan a no desempeñar ningún papel.¹³ Lo transnacional da paso al sujeto global transfronterizo que, contrario al cosmopolita que es el producto diseñado de la globalización económica, es una consecuencia no esperada de las economías

¹¹ Robert Keohane y Joseph Nye, *Power and Interdependence*, 4a. ed. (Chicago: Pearson, 2011).

¹² Un Estado hegemónico “...debe encontrar y proteger un orden mundial que sea universal en su concepción, es decir, no un orden en el cual un Estado explote directamente a otros, sino un orden que muchos Estados puedan encontrar compatible con sus intereses”, en Robert Cox, “Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method”, *Millennium: Journal of international Studies* 12, no. 2 (junio de 1983): 136.

¹³ Wendy Brown, *Estados amurallados, soberanía en declive* (Barcelona: Herder, 2015).

globales —que no deben ser pensadas como la suma de economías nacionales, sino como un proceso de interdependencia a gran escala— que remarcan asimetrías.

El sujeto transfronterizo es resultado de la instauración de un modelo económico¹⁴ que requiere del desplazamiento humano como parte central en su organización, son sujetos que encarnan la dependencia económica. Son desterritorializados, no porque asuman que cualquier parte del mundo es su casa sino porque no se sienten anclados a ninguna nación, por el contrario, se sienten expulsados de todas las soberanías. Para ellos el mundo está separado física y simbólicamente; el Estado nacional es una fuerza omnipresente y asumen al otro como un ente potencialmente peligroso¹⁵. El encuentro entre culturas presupone la permanencia del desencuentro. El trasfronterizo hace evidente la existencia de economías grandes y pequeñas que se entrelazan en el marco de una economía política internacional.¹⁶

Ni el cosmopolitismo ni el *transfronterismo* dependen de la nacionalidad sino del lugar que el sujeto ocupa dentro de un conjunto de relaciones sociales determinadas en gran medida por el acceso a capitales globales controlados; así, podemos encontrar sujetos cosmopolitas mexicanos y transfronterizos alemanes. En términos jurídicos, el cosmopolita no puede existir en condiciones de irregularidad, la legalidad es el centro de su existencia, en cambio, para el transfronterizo, el estatus jurídico no es un determinante sino una posibilidad.

La característica del ser transfronterizo o cosmopolita no depende tanto de género, raza o nacionalidad, sino del lugar que se ocupa en relaciones jerarquizadas, que, además abren la posibilidad al dinamismo entre una y otra forma de ser sujeto global. Esto lo ilustra perfectamente Santiago Vaquera-Vásquez en su cuento “Lupe bajo las estrellas”,¹⁷ una narración en primera persona

¹⁴ William Robinson, “Social Theory and Globalization: The Rise of a Transnational State”, *Theory and Society* 30, no. 2 (abril de 2001): 157-200.

¹⁵ La peligrosidad de la alteridad es una de las características más plásticas. El peligro se reduce o crece dependiendo, entre otros factores, de las redes de apoyo, el espacio habitado, y las políticas vigentes. En ese sentido, la alteridad amurallada es más peligrosa en tiempos de Trump que durante la administración de Obama.

¹⁶ Mariana Aparicio Ramírez, “Efectos en política exterior de los acuerdos de libre comercio de Estados Unidos con América Latina: el caso de México bajo el TLCAN (1990-2008)”, tesis de doctorado en Investigación en Ciencias Sociales (México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales —Flacso—, 2013).

¹⁷ Santiago Vaquera-Vásquez, “Lupe bajo las estrellas”, en *Luego el silencio* (Miami: Suburbano Ediciones LLC, 2014).

en la que atendemos la transformación de tres personajes que oscilan entre la inocencia y las adversas condiciones de vida; entre la adolescencia y la adultez. Todo esto en un espacio en el que es vigente el estigma del origen:

El verano antes de irme a New Hampshire, Todd y yo volvimos a compartir la habitación como antes. Al principio fue divertido porque me pasaba la noche escuchándolo contar sobre la universidad. Me dijo que había mucha gente racista en el campus, incluso otros hispanos que venían de familias adineradas. Por ser el cholo que salió de los campos, todos esperaban que él confirmara sus propios sentimientos de ser oprimidos por el sistema. Ellos que nunca vivieron el racismo, querían que Todd lo representara para que también pudieran afirmar que conocían de cerca la marginalidad y la pobreza. Me lo imaginaba: el niño astronauta quitándose el casco para atarse un pañuelo en la cabeza y ponerse unos pantalones anchos y camiseta talla *super large*. Otro rol en una vida de roles. Todd, el joven nerd con sueños de ser astronauta, ahora Dreamer, el cholo.¹⁸

En este fragmento se hace clara la distinción entre los sujetos globales. Por un lado, los cosmopolitas que, aunque hispanos, interpretan al mundo desde el privilegio para reafirmar la idea de que el encuentro con el otro enaltece al sujeto. “Ellos que nunca vivieron el racismo, querían que Todd lo representara para que también pudieran afirmar que conocían de cerca la marginalidad y la pobreza”. Por otro lado, Todd, el estudiante transfronterizo de la misma universidad que, a pesar de compartir origen y espacio físico con sus compañeros, no logra pertenecer al grupo cosmopolita pues no ocupa un lugar similar en un conjunto de relaciones sociales. De esa forma Todd ve en sus compañeros el encuentro con el desencuentro “Me dijo que había mucha gente racista en el campus, incluso otros hispanos que venían de familias adineradas”.

Es importante destacar el dinamismo de la condición del sujeto global, es decir, el actor no se inscribe de manera inamovible a alguna de las dos formas de ser desterritorializado. Santiago Vaquera, que conoce la vida transfronteriza, comprende este carácter relacional de la identidad. Así lo atestiguan los personajes de “Algún día te cuento las cosas que he visto”, un cuento en la que dos sujetos vinculados por una sórdida y juvenil historia amorosa se reencuentran, ya como adultos, en uno de los escenarios favoritos de los cuentos de Santiago: la sala de espera en un aeropuerto internacional.

¹⁸ Vaquera-Vásquez, “Lupe bajo las estrellas”, en *Luego el silencio*.

Andrea nació en Redwood City. Su *pops* era un terapeuta en San Francisco; su *moms*, médica. Ex *hippies* los dos, ahora eran *yuppies* —*Huppies*, decía Andrea, porque eran *Hispanic*. La palabra le salía con dificultad. Antes, le dijo una vez, eran chicanos. Estaban en el movimiento y todo. Pero ahora, son *Hispanics*. Casi escupía. Pero aun con esa conciencia social, se veía que gozaba de la vida privilegiada que sus padres le dieron. Una vez Andrea y Daniel se pelearon porque él le dijo que se notaba que no había sufrido en la vida.

Fue un error, no se lo quiso decir.

Sufrió una semana sin que le hablara.¹⁹

El sujeto transfronterizo puede dejar de serlo, se puede pasar de ser Hippie a Yuppie o mediar, quedarse en el limbo y ser Huppie. También dejar de ser chicano para ser Hispanic.

Pensémoslo de la siguiente manera: este breve párrafo como documento de estudio, hace claro que todo lo social es dinámico, y que las formas de entender lo real se modifican cuando las circunstancias exteriores-materiales —dentro de las cuales operan las simbólicas— cambian y viceversa, porque dan la sensación de disfuncionalidad frente a las nuevas circunstancias, lo que no significa que sean inmediatamente aceptados por el otro grupo “Antes, le dijo una vez, eran chicanos. Estaban en el movimiento y todo. Pero ahora, son Hispanics”, al cambiar el nivel socioeconómico, ocupar otros espacios, modificar las posturas políticas, los intereses y las preocupaciones, cambia la forma de autopercepción, sin embargo, esto no se traduce en un cambio en la forma en la que los otros los ven, Hispanics es, al final de cuentas, otra catalogación de estratos sociales, peldaños más, peldaños menos.

En ese tenor el transfronterizo no es un actor que ha perdido la “pureza”, más bien es resultado de un proceso de mezclas. Un sujeto social cuya característica sustantiva es la densidad simbólica producto de la convergencia más que del desencuentro entre culturas, que da pie a una identidad que se sitúa entre los bienes culturales estandarizados, la diversidad y la fragmentación.²⁰

¹⁹ Santiago Vaquera-Vásquez, “Algún día te cuento todas las cosas que he visto”, en *En el Lost 'n' Found* (Miami: Suburbano Ediciones LLC, 2016), 89.

²⁰ Giménez, *Estudios sobre la cultura...*, 255.

Identidad transfronteriza

*No abanderamos el pulso de las modas.
 No hacemos méritos para alcanzar la gloria.
 No somos líderes de un nuevo movimiento,
 ni un buen ejemplo para el comportamiento.
 No hacemos gala de gustos exquisitos,
 nunca pedimos la carta de los vinos.
 Somos tu propia imagen del esperpento.
 Somos tu lado malo jodiendo al bueno.*

PUTILÁTEX, “Somos los que sobran”

El sujeto transfronterizo, como los personajes de Santiago Vaquera-Vásquez, es liminal, está siempre empezando un viaje y terminando otro; se desplaza entre varias fronteras. Se mueve, aunque da la impresión de que jamás llegarán a su destino pues, como el horizonte, éste se aleja en la medida que se avanza. En algunos cuentos, los personajes se centran en el viaje, en el movimiento, en el avance-retroceso que es casi una condena. En “Lonely Planet”, un cuento-estampa de ciudades y experiencias recordadas, revividas, pensadas desde un presente que añora un pasado que no es distinto a lo que los personajes viven, se lee:

A veces me llegaban mensajes de sus viajes de trabajo como periodista. Desde Estambul, un SMS donde me dice que está fumando narguile con unos mochileros australianos antes de regañarme por no estar allá. En Ankara escribe sobre un colectivo de trabajadores del textil para El Comercio. Desde Bolivia manda una foto donde está parada junto a una bici y un camino estrecho y sinuoso que baja por una montaña. Era para una crónica sobre “el camino más peligroso del mundo” que saldría en La Vanguardia. Desde Beirut me escribe sobre entrevistar directores libaneses y luego sobre la vida nocturna.

¿cómo puede una peruana viajar tanto? Le pregunté una vez mientras bebíamos micheladas en El Alamillo.

Residencia Española, obvio. Y tú, ¿cuál es your excuse Mr. Chicano?

Hecho en México, born in the USA, chica.²¹

A diferencia de un cosmopolita, la periodista del fragmento anterior, que es transfronteriza, no viaja por el mundo como si se desplazara por su patria. Viaja como parte de un trabajo que requiere su movilidad facilitada por una nacionalidad, por eso no significa que tenga un lugar en los capitales

²¹ Vaquera-Vásquez, “Lonely Planet”, en *En el Lost 'n' Found*, 105.

globales, sino que forma parte de un intrincado económico en el que su existencia es vital. De esa forma los viajes, aunque no dejan de ser enriquecedores son más bien laborales.

La identidad transfronteriza debe ser pensada como dinámica, escalar y relacional, es decir, como un elemento que crea comunidad en tanto define acciones positivas a lo interno que los diferencian de miembros de otras comunidades y que, por lo tanto, depende de procesos sociales, históricos y políticos. “¿cómo puede una peruana viajar tanto?... Residencia Española, obvio. Y tú, ¿cuál es your excuse Mr. Chicano? Hecho en México, born in the USA, chica”.

Hay que tomar en cuenta que la identidad como concepto analítico, no es otra cosa que una operación por la cual los actores sociales nos pensamos y existimos como parte importante de algo mayor que no podemos abarcar pero que nos da márgenes de operación, que nos da sentido y nos permite relacionarnos a lo interno y a lo externo. En la identidad transfronteriza el movimiento, como resultado de la economía global, de la pobreza, del desempleo, de las violencias y los desastres naturales, se presenta como natural, como una circunstancia intrínseca a la condición global. Daniel, el personaje de “Entre caminos” nos lleva de la mano a un recuento de las formas en las que el movimiento, y particularmente las carreteras transitadas que marcaron su historia y, asume por voz de la tía Elena, determinarán su porvenir:

Problems sleeping, ¿m'ijo? La voz de mi tía Elena casi me paró el corazón. Estaba sentada en su silla favorita. Fumaba puro. El humo le salió de la boca y veía como ondeaba en el aire antes de desaparecer.

Le contesté que necesitaba aire.

A mí me pasa también. It's de road, Daniel. Es el camino que te llama. Lo sé porque a veces todavía me llama. Pero ya no me quedan tantas fuerzas para aceptarlo. Solo puedo salir aquí al porche. Tomar un poco de aire de la noche. Escuchar los carros en la distancia.

Párrafos adelante continúa: “[...] The road, m'ijo. Me explicó. Sometimes te llama. Y es una llamada que no se puede esquivar. No hay mástil suficiente para atarse contra el llamado, ni cuerdas tan fuertes. It's the road. Hay que aceptar lo que te pide. Es algo que tenemos en la familia. Esta necesidad de estar en movimiento. Tu papá la tiene terriblemente...”²²

²² Vaquera-Vásquez, “Entre caminos”, en *En el Lost 'n' Found*, 22.

O este otro fragmento:

En esos tiempos había mucha gente on the road. Claro, estaba esa gente que creía que el American Dream era tener casas, ir de compras y tomarse unas vacaciones una vez al año. Awful. No entendían que eso no era el American Dream... Nightmare quizá. No, el sueño verdadero era la posibilidad de un camino. The possibility of movement. No se te olvide que en 1956 el presidente firmó la acta [sic] para la creación de los interestates. No, m'ijo, en esos años los caminos se construían y la gente los tomaba. ¡cómo soñaba con hacerme toda la Lincoln Highway! Esa que iba de San Francisco hasta Nueva York. O la ruta 66, que iba de Los Ángeles a Chicago.

La identidad transfronteriza se presenta en los cuentos de Santiago Vaquera-Vázquez como resultado de procesos sociales de significación que involucran tres cosas: *códigos sociales* entendidos como reglas que determinan articulaciones y combinaciones: “No hay mástil suficiente para atarse contra el llamado, ni cuerdas tan fuertes”; *producción de sentido* como la cristalización de las representaciones y visiones del mundo compartido: “No entendían que eso no era el American Dream... Nightmare quizá. No, el sueño verdadero era la posibilidad de un camino. The possibility of movement”; e *interpretación* o reconocimiento, que permite interconectar lo social²³ con lo personal: “Hay que aceptar lo que te pide. Es algo que tenemos en la familia. Esta necesidad de estar en movimiento. Tu papá la tiene terriblemente...”.

Para hablar de identidad transfronteriza es imprescindible, entonces, remitirnos al contexto histórico. Debemos hablar de la economía global y poner énfasis en la creciente desigualdad entre los seres humanos que podemos ver en el permanente enfrentamiento entre alteridades culturales, religiosas, de género o incluso de estatus migratorio. En “Allá del otro lado” Santiago Vaquera nos convida, como homenaje a los 72 de San Fernando, Tamaulipas, a una historia íntima del cruce de las fronteras que, como él mismo señala, “...tiene muchas historias”:

Una vez, mientras esperábamos cruzar, mi madre me contó como pasaron al otro lado mi padre y ella. No les fue difícil. Quizá porque lo hicieron en los sesenta, décadas antes de que las varias operaciones de la migra hicieran que el cruce fuese de alto riesgo. Quizá fue porque al ser de la frontera nadie los

²³ Giménez, *Estudios sobre la cultura...*, 33.

cuestionó al llegar a la garita en un Mustang blanco prestado. Para el guardián era una pareja de teenagers enamorados. Una de esas parejas de buena pinta que cruzaban para pasear. Caminar por el centro de Calexico. Ir a El Centro de compras. O quizá ir hasta Brawley para tomar un helado. Y después de recorrer un rato, volver a Mexicali. Quizá eso fue lo que pasó por la cabeza del guardián al dejarlos pasar así no más. Tan fácil, tan rápido.

Continúa:

Ya no es tan fácil, ni tan rápido, cruzar la línea.

Miro el puente, donde hay otras filas de gente que espera cruzar a pie. Entre las filas de carros pasan vendedores ambulantes, gente de la Cruz Roja pide donaciones, chicos avanzan hacia los carros con botellas de agua para limpiar los parabrisas y un hombre en muletas pide limosna. Pasa un hombre vendiendo periódicos. Varios denuncian la masacre de 72 migrantes en Tamaulipas. Muchas víctimas quedan sin identificar. Pienso en uno de ellos, uno anónimo. Uno o una que decidió hacer el brinco de su país a Estados Unidos. Uno o una como aquellos que caminan por entre las filas. Uno o una que no llegará a su meta. Uno o una que solo quedará registrado como número: migrante aún no identificado.

El migrante aún no identificado nunca saltará esa línea, esa franja que en otras partes se llama frontera.²⁴

Lo anterior como una muestra de lo complicado que es vivir junto con el otro que no es como nosotros y que, por lo tanto, puede ser considerado la fuente de los males y las desgracias.

En el fragmento anterior el transfronterizo no es el migrante “uno o una que solo quedará registrado como un número” sino el narrador, aquel que se mueve entre fronteras, el que analiza las consecuencias del endurecimiento de las políticas migratorias. Es el narrador el que recurre al pasado para explicarnos su presente, aquel que tiene una forma de vida ligada a la permanente interacción entre estructuras socioeconómicas²⁵ y que distingue muy bien un viaje de compras de uno de trabajo.

El transfronterizo es el inabarcable, el incomprensible, el que habla con un idioma que no del todo claro, porque unos “teenagers enamorados” no son claros en todos los contextos, porque el ser transfronterizo es un proceso,

²⁴ Vaquera-Vásquez, “Allá del otro lado”, en *En el Lost 'n' Found*, 13.

²⁵ Marcela Tapia Ladino, “Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: reflexiones para un debate”, *Estudios Fronterizos* 18, no. 37 (septiembre-diciembre de 2017): 68.

porque no basta con cruzar la línea, hay que cruzar, incorporar, vivir, compartir y comparar. Se interpreta desde el cruce y sus consecuencias y no desde el deseo del cruce.

En los cuentos de Santiago, el idioma —ése que resulta de la combinación del inglés y del español, el mismo en que los personajes y el propio autor internalizaron normas y valores de conducta— deriva en un fuerte nodo identitario; se presenta no sólo como un medio para comunicarse, más bien es el sostén simbólico de los pensamientos y las acciones de los personajes. En “La historia perdida de la línea” don Euclides, una suerte de chamán-bisagra, comenta la importancia de la lengua bífida, de la identidad mezclada vista desde el idioma:

Cuando conocí al señor Euclides me dio unas cápsulas para tomar. Tres por día. Le pregunté que eran y me contestó: para ayudarte con tu lengua. Me explicó que los que nacieron con dos idiomas tenían dos lenguas. A veces una resultaba más débil que la otra. Por falta de práctica, me dijo. Luego me explicó que las cápsulas ayudarían a que mi otra lengua, la lengua de mis padres, se volviera más fuerte. Quise ofenderme, pero me acordé de las muchas veces que mis primos en el otro lado se burlaban de mi castellano pocho, cortado y mezclado con el inglés que siempre usaba en California.²⁶

Santiago Vaquera cuestiona la pureza del lenguaje al usar palabras en ambos idiomas. Al usar palabras que resultan de su combinación el autor parece romper otra frontera: la que existe entre lo *culto* y lo *vivido*. En los cuentos de Santiago el idioma no deja de ser erudito, sin embargo, el uso que hace del idioma es identitario y lo muestra como expresión sistemática de dimensiones de la existencia transfronteriza, como un bien simbólico. Cabría aquí declarar que las pastillas de don Euclides también funcionarían para ayudar a los padres con las lenguas de sus hijos y, que la lengua transfronteriza también existe en otra de las pasiones de los personajes de Santiago: la música. No es raro que en la lectura de la obra de Santiago Vaquera encontremos personajes como Daniel, a quien ya conocemos por “Algún día te cuento todas las cosas que he visto”, el adulto que rememora su vida al lado de Andrea en una sala de espera de un aeropuerto intencional nos recuerda que, antes, cuando tenía un programa de radio lo que compartía no se regía por la lógica del género musical sino por la historia de su propia vida.

²⁶ Vaquera-Vásquez, “La historia perdida de la línea”, en *En el Lost 'n' Found*.

Podía tocar lo que quisiera. Mezclaba géneros, épocas y canciones rápidas seguidas por lentas. Elvis Presley con Elvis Costello. “96 Tears” de ? and The Mysterians con “Don’t Give It Up Now” de Lyres. “I’m Straight” de los Modern Lovers con “Venus in Furs” de Velvet Underground. “Eslabón con eslabón” de los Invasores del Nuevo León en un set que incluía de Clash y Peter Tosh. Sex Pistols, seguidos por los Ramones, Dead Kennedys, 10CC, Los Lobos y para Terminar, Lords of the New Church, “Live for Today”. Era la música de su vida.²⁷

A manera de conclusiones

*Venía en su nave desde Criptón,
y por lo visto, no es un americano
sino otro igual como yo: indocumentado.
Así es que, migra, él no debe de trabajar
porque, aunque duela, Superman es ilegal.
Es periodista, también yo soy
y no fue el Army, ¡ah, qué camión!
Y aquel es güero, ojos azules, bien formado
y yo prietito, gordinflón y muy chaparro.*

LOS HERMANOS ORTIZ, “Superman es ilegal”

Con frecuencia, el espacio es pensado como algo “natural”, como un contenedor neutro, dado y estable. Sin embargo, el espacio es un elemento construido socialmente, es un algo dinámico que se ve afectado por lo que se desarrolla en su interior.²⁸ Estudiar el espacio como un producto social dinámico permite al menos dos cosas: señalar que el tiempo no es lineal y por lo tanto no produce fenómenos homogéneos y, dos, mostrar que las conductas que se desarrollan en una temporalidad dependen en gran medida del espacio socialmente producido en el que toman lugar. Así, en un mismo periodo de tiempo, diferentes actores y acciones producen distintas conductas y significados. La globalización económica, por ejemplo, produce distintos sujetos y formas de habitar, entender y relacionarse con el entorno y con los otros.

Pensar que los espacios son producidos por conductas de forma relacional-conductual y que los comportamientos están condicionados por la relación que los sujetos establecen con sus condiciones materiales, permite dar

²⁷ Vaquera-Vásquez, “Algún día te cuento todas las cosas que he visto”, en *En el Lost ‘n’ Found*.

²⁸ Adrián Velázquez Ramírez, “Espacio de lucha política: teoría política y el giro espacial”, *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad* 26 no. 73 (septiembre-diciembre de 2013): 175-195.

luz a datos importantes sobre la distribución de lugares jerárquicos en una sociedad ordenada en la que conviven modelos integradores con acciones de separación, tal es el caso de la zona Schengen: “[...] da un mensaje ambiguo sobre la libertad: por un lado desmantela las infraestructura de las fronteras nacionales que considera redundantes y por otro moderniza las tecnologías de vigilancia en contra de las amenazas externas con miras a proteger a los países ‘libres’”.²⁹ Éste es un punto medular porque nos permiten entender la existencia de un sistema social que opera en diferentes niveles, en los cuales se forman posiciones relativas que dan lugar a conductas sociales con sentido que tienen distintos territorios.

Vinculo la desterritorialización transfronteriza con procesos globales como la pobreza, la falta de oportunidades, el precariado, los resurgimientos de las derechas-fascismos, las migraciones masivas, las crisis de los refugiados, ente otros. Eso significa que la desterritorialización aquí estudiada y sus productos no son etéreos, que tienen asideros territoriales pero que escapan de su control, es decir, que estos fenómenos trascienden fronteras y que generan conductas intersubjetivas en distintas latitudes. Lo anterior no debe ser leído como que los territorios desaparecen, tampoco que los fenómenos en la globalización no sean cartografiables, es necesario recordar que la mundialización descansa sobre ciudades nodales.

El espacio sociocultural es aquel cuyos contenidos son generados y organizados no por la realidad territorial sino por las prácticas sociales. Este espacio es producto de fuerzas que la globalización desencadena pero que no puede controlar; son actitudes, acciones, pensamientos y solidaridades que no están dentro de las políticas nacionales ni de los intereses de la globalización económica. Sin embargo, quienes generan este espacio sociocultural no son agentes marginales; son, por el contrario, artífices de fenómenos que marcan pautas globales: los movimientos altermundistas, los grupos de derechas y los capitales globales no controlados por el Estado, entre otros, son ejemplos de espacios socioculturales transfronterizos.

El espacio sociocultural transfronterizo es ese que parte de la apropiación simbólica del espacio en el que no solo están los flujos económicos globales,

²⁹ Anna Krasteva, “Spaces, Lines, Borders: Imaginaries and Images”, en Chiara Brambila *et al.*, eds., *Borderscaping: Imaginations and Practices of Border Making* (Edimburgo: Routledge, 2016), 20.

también los significados de relaciones simbólicas relacionadas con el cruce bidireccional y permanente de fronteras internacionales:

La primera noche decidí caminar por el pueblo. Al salir a la tarde fresca, pensé en mi curso sobre geografías de la migración y como mi propia familia estaba marcada por aquello. Mis jefes cruzaron la frontera unos meses antes de que naciera Todd. Vinieron porque mi jefe tenía unos tíos que vivían allí y le dijeron que podían conseguir un buen jale en Musco, la fábrica de aceitunas.³⁰

Que generan estrategias de resistencia locales: “Lleva el look con que regresó después de su primer año en Cornell; pantalones kakis, camisa de franela abotonado hasta el cuello. Nadie sabía por qué había regresado con ese estilo muy East L.A.”.³¹

Este espacio sociocultural parte de una inscripción que objetiva formas de comportamiento, muchas de las cuales, por razones históricas, se adquieren una dimensión simbólica que alimenta su identidad:

Me acerqué a la oreja del profeta y le dije: para mí, el cambio empezó con una partida. Obvio, imaginaba que me contestaba Leah, toda historia comienza con una partida. Es el tropo más común a la búsqueda. Luke Skywalker sale a buscar su destino y se encuentra con su padre. Tom Cruise baila en sus calzones y se encuentra con la Scientology. Obvio.

Luego dije: fue una cruzada. La historia de mi cambio empezó cuando mis padres cruzaron la línea ilegalmente.

Nadie los vio cruzar. Por lo menos así me lo imaginaba. Salieron de Mexicali por el Este, hacia los ejidos y los antiguos campos de algodón, Allí por donde hay ahora maquilas y la garita nueva. Cruzaron por una parte donde el cerco que dividía los dos países estaba un poco tumbado. Brincaron y corrieron a los campos de cebolla y alfalfa para luego caminar hacia el centro de Calexico.

Pero no fue así.

Cruzaron en un coche prestado. Al llegar a la garita le dijeron al guardián que iban de paseo a El Centro, que mi jefa, con siete meses de embarazo, tenía antojo de helado. El guardián ni se fijó en ellos, pensó que quizá eran otra pareja que sólo quería pasar un rato en el otro lado. Ni les inspeccionó el carro y les dejó cruzar.³²

³⁰ Vaquera-Vásquez, “Lupe bajo las estrellas”, en *Luego el silencio*.

³¹ Vaquera-Vásquez, “Sonámbulo”, en *En el Lost 'n' Found*.

³² Vaquera-Vásquez, “La historia perdida de la línea”, en *En el Lost 'n' Found*.

En términos de distribución de instituciones,³³ el espacio sociocultural transfronterizo tiene dos que no están intrínsecamente ligadas a un lugar en particular: los muros fronterizos, entendidos como construcciones físicas no móviles colocadas unilateralmente en una región fronteriza con fines de separación³⁴ y los agentes fronterizos de ambos lados.

En el mundo existen ciento noventa y cuatro países, trescientas once regiones fronterizas y sesenta y dos muros fronterizos; si bien es cierto que todos tienen un contexto de creación y que no pueden ser asumidos desde una teoría transversal, también lo es que sería inocente ignorar que todos tienen, al menos, un marco jurídico común que los posibilita y justifica: que son objetos materiales cuya intención es controlar y bloquear fuerzas económicas, políticas y culturales desencadenadas por la globalización.

Los agentes fronterizos son parte de este andamiaje político mundial que hace uso de las mismas estrategias para controlar fuerzas sin territorio que son peligrosas por obedecer a su propia lógica y, sobre todo, por tener una intencionalidad y estar organizadas. Los agentes fronterizos son personificaciones móviles de los muros fronterizos y un espacio de privación de derechos, de desigualdad y de sospecha.

Este espacio desterritorializado no tiene un arriba ni un abajo, es un espacio conceptual originado por prácticas. Analíticamente da cuenta de la existencia de conductas relacionales que evidencian un sistema de posiciones en el que los sujetos ocupan un lugar que depende de las relaciones de cercanía o alejamiento con otras posiciones validadas, construidas y socializadas en un mundo global y no en un mundo territorial, de forma tal que, este espacio es una forma de distribuir las relaciones de fuerza y debe ser asumido como un factor estratégico de poder³⁵ en el que se ejercen diferentes dominios:

Y ahora se encontraba con Andrea de nuevo. Trabaja para una multinacional de telecomunicaciones. Tiene que viajar por todo el mundo. Le dice: mi abuelito fue bracero en California. Trabajaba en la pisca del olivo, de la uva, de las fresas. Ahora mírame, soy una ciberbracera. En vez de fresas en Oxnard, cables

³³ Giménez, *Estudios sobre la cultura...*, 130.

³⁴ Son muros fronterizos las barreras que existen entre México y Estados Unidos, las alambradas de Ceuta y Melilla y las paredes entre Grecia y Turquía.

³⁵ Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (México: Grijalbo, 1989).

ópticos en Londres. En vez de uvas en Fresno, las redes celulares en Tokio. En vez de olivos en Orna, los centros de telecomunicación en Helsinki. No tengo oficina central, cualquier cubículo donde puedo conectar la laptop es suficiente. Una vez hasta tuve una junta con jefes en Manhattan, Hong Kong y Londres mientras viajaba en el Thalys de Bruselas a París.³⁶

Fuentes

APARICIO RAMÍREZ, MARIANA

2013 “Efectos en política exterior de los acuerdos de libre comercio de Estados Unidos con América Latina: el caso de México bajo el TLCAN (1990-2008)”, tesis de doctorado en Investigación en Ciencias Sociales. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).

BADIE, BERTRAND

1995 *La fin des territoires*. París: Fayard.

BROWN, WENDY

2015 *Estados amurallados, soberanía en declive*. Barcelona: Herder.

COX, ROBERT

1983 “Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method”, *Millennium: Journal of international Studies* 12, no. 2 (junio).

GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR

1989 *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.

GIDDENS, ANTHONY

2002 *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.

GIMÉNEZ, GILBERTO

2007 *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Conaculta.

³⁶ Vaquera-Vásquez, “Algún día te cuento todas las cosas que he visto”, en *En el Lost 'n' Found*.

GLICK, NINA *ET AL.*

1995 “From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration”, *Anthropological Quarterly* 68, no. 1 (enero): 48-63.

HOERNER, JEAN-MICHEL

1996 *Géopolitique des territoires*. Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan.

KEOHANE, ROBERT y JOSEPH NYE

2011 *Power and Interdependence*, 4a. ed. Chicago: Pearson.

KRASTEVA, ANNA

2016 “Spaces, Lines, Borders: Imaginaries and Images”, en Chiara Brambila, Jussi Laine, James W. Scott y Gianluca Bocchi, eds., *Borderscaping: Imaginations and Practices of Border Making*. Edimburgo: Routledge.

LOS HERMANOS ORTIZ

1980 “Superman es ilegal”, en <https://www.youtube.com/watch?v=QraoFSyT_RQ>.

MCLUHAN, MARSHALL

1994 *Understanding Media: The Extensions of Man*. Boston: MIT Press.

PERKMAN, MARKUS

2003 “Crossborder Regions in Europe: Significance and Drivers of Regional Cross-border Co-operation”, *European Urban and Regional Studies* 10, no. 2: 153-171.

PUTILÁTEX

2015 “Somos los que sobran”, en <<https://www.youtube.com/watch?v=8girzYKN5A4>>.

ROBINSON, WILLIAM

2001 “Social Theory and Globalization: The Rise of a Transnational State”, *Theory and Society* 30, no. 2 (abril): 157-200.

ROGOFF, IRIT

2014 *Terra infirma. La cultura visual de la geografía*. México: Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG)-UNAM.

SASSEN, SASKIA

2001 *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.

SCHÜTZ, ALFRED

2007 *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

TAPIA LADINO, MARCELA

2017 “Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: reflexiones para un debate”, *Estudios Fronterizos* 18, no. 37 (septiembre-diciembre).

VAQUERA-VÁSQUEZ, SANTIAGO

2014 *Luego el silencio*. Miami: Suburbano Ediciones, formatos impreso y digital.

2016 *En el Lost 'n' Found*. Miami: Suburbano Ediciones LLC, formatos impreso y Kindle.

VELÁZQUEZ RAMÍREZ, ADRIÁN

2013 “Espacio de lucha política: teoría política y el giro espacial”, *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad* 26 no. 73 (septiembre-diciembre): 175-195.